



Grupo 7: Juventud y trabajo

Sentidos del trabajo en jóvenes universitarios.

María Inés Pacenza

mipacenza@gmail.com

Julieta Echeverría

echeverriajulieta@gmail.com

Grupo de investigación SOVIUC, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata

Introducción.

La presente comunicación presenta un avance de resultados de un proyecto mayor, dirigido por María Inés Pacenza, en el que se estudiaron las trayectorias académicas y laborales de los estudiantes avanzados de la UNMdP¹, Facultad de Psicología, Grupo SOVIUC, y es continuación del proyecto ANPCYT, PICTREDES 00013², en el que se trabajó sobre las demandas sociales y productivas a las universidades y las relaciones estudio y trabajo de estudiantes universitarios. El grupo SOVIUC viene trabajando las relaciones educación superior -trabajo desde el año 1998 en que se comenzó a investigar las trayectorias laborales de los graduados de la UNMdP.

Como resultado de las investigaciones mencionadas, se ha observado en las universidades argentinas una tendencia ascendente, en la realización de prácticas simultáneas de trabajo y estudio por parte de los estudiantes avanzados (Riquelme, Pacenza, & Herger, 2008; Paoloni, 2011). Esto ha acrecentado el interés en la temática

¹ Jóvenes, estudio y trabajo. Sobre trayectorias, cursos de vida y construcción de identidades en contextos de inestabilidad” 2009-2011. Trayectorias Formativas y Prácticas Laborales de los Estudiantes avanzados de la UNMdP 2007/2009. “Jóvenes, estudio y trabajo. Sobre trayectorias, cursos de vida y construcción de identidades en contextos de inestabilidad” 2009-2011.

² Proyecto Interuniversitario “Las universidades frente a las demandas sociales y productivas. El rol promotor y la capacidad de intervención. Las respuestas de reorientación y cambio curricular” (ANPCyT/FONCyT). Universidad de Buenos Aires (UBA), Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP) Universidad Nacional de Misiones (UNaM), Argentina. Investigadores Responsables Graciela Riquelme (UBA), María Inés Pacenza, (UNMdP) y Emilce Cammarata (UNaM)



y, por ende, el desarrollo de investigaciones abocadas a la descripción y comprensión de este fenómeno y a las características que adquiere en la actualidad. Estudiar y trabajar son dos actividades que gran parte de los estudiantes de educación superior realiza de manera simultánea. Este hecho los coloca tanto en el sistema educativo, como en el mercado de trabajo. El trabajo estudiantil no es un fenómeno nuevo y se presenta a nivel mundial; sin embargo, ha cambiado a través del tiempo y tiene un comportamiento particular de acuerdo con la situación económica y social de cada país, con las características de las instituciones educativas y de los propios estudiantes.

En trabajos anteriores (Riquelme, Pacenza, & Herger, 2008)³ se ha analizado la complejidad de las actividades laborales de los estudiantes avanzados en tres universidades nacionales, UBA, UNMdP y UNaM y se observó que la propensión laboral de los estudiantes avanzados (EUA) de la UNMdP es mayor que en las otras dos universidades. Así los EUA de UBA y UNMdP mayoritariamente han trabajado alguna vez (78% y 84,4% respectivamente), mientras sólo 37% de los EUA de la UNaM ha trabajado. Son los estudiantes de la UNMdP quienes presentan las mayores tasas de actividad, 73,8%, en segundo lugar los estudiantes de la UBA trabajan en un 62,3% de los casos. Esta tasa casi triplica la correspondiente a la UNaM, que se caracteriza por tener un muy bajo porcentaje de EUA que trabajan (24.3%). La mayor propensión laboral de los estudiantes de mar del Plata fue interpretada en función de las características del contexto socioeconómico de Mar del Plata, en la que el mercado de trabajo tiene una doble estacionalidad, en temporada de verano son muchos los jóvenes que se incorporan al trabajo y entre ellos hay un porcentaje importante de estudiantes universitarios. Respecto a la afinidad entre trabajo y estudio se observó en las tres universidades la falta de afinidad entre ambos, pero en la UNMdP este porcentaje fue el mayor de las tres (45%).

A efectos de analizar si la alta propensión al trabajo estaba determinada por el nivel socioeconómico de los estudiantes se analizó esta categoría observándose que el mayor porcentaje de los EUA de la UNMdP se ubica en el Nivel III en el que se agruparon a los propietarios de PYMES, técnicos profesores y maestros. El porcentaje

³ Proyecto ANPCYT, PICTREDES 00013



de alumnos de los niveles I y II es del 19.9% y el Nivel V concentra al 21.3% de la muestra. Con respecto a la distribución por carrera los padres que se ubican en el nivel V son en su gran mayoría padres de estudiantes de Ciencias de la Salud y Humanidades, mientras que los padres de Nivel I son en su mayoría padres de estudiantes de Psicología, Derecho y Ciencias Exactas. En el Nivel III la distribución oscila entre un 17% en Derecho y un 4.8% en salud. Sin embargo la propensión laboral no se correlacionaba con el nivel socioeconómico ya que la tasa de actividad era igual o mayor en los niveles más altos.

Posteriormente y a efectos de profundizar en esta problemática se realizaron dos investigaciones entre los años 2007-2011, tendientes a indagar sobre el sentido del trabajo de los EUA, a efectos de conocer las características del trabajo estudiantil: las distintas maneras de cómo los estudiantes viven su trabajo, así como los significados que éste representa para ellos. Así, de manera inicial se buscaba responder las siguientes preguntas: ¿cuál es la situación de quienes estudian y trabajan?, ¿qué tipo de trabajos desempeñan ¿por qué trabajan?, ¿cuáles son los motivos para estudiar y trabajar en forma simultánea? ¿qué esperan del trabajo?, ¿qué les aporta el trabajo?, ¿qué les aporta el estudiar y trabajar?, ¿qué expectativas tienen de su futuro profesional? Una parte de estas preguntas buscaba analizar las características del trabajo y la compatibilidad trabajo y estudio mientras que las otras, aluden a la cuestión subjetiva. Así se redefinió el campo de estudio focalizando en el *sentido del trabajo*, el problema se replanteó desde el paradigma interpretativo, fundamentalmente desde la sociología comprensiva de Max Weber, ya que para este autor, el sentido subjetivo que enlaza al sujeto con su acción es el elemento central de la acción social. Así, y desde esta perspectiva se delimitó el objeto de estudio al significado de las prácticas centrando el problema en la subjetividad del estudiante, incorporándose entonces la perspectiva del estudiante, con el objetivo de complejizar el problema de investigación y captar aquello que no podía deducirse de los datos cuantitativos, se incursiona en los diferentes motivos por los que los estudiantes trabajan, con el fin de romper con la idea tradicional que asocia únicamente el trabajo estudiantil con la necesidad económica. Otra decisión que se tomó



en el proceso investigativo fue tomar a los estudiantes que trabajan como aquellos que combinan el estudio con el trabajo bajo cualquier modalidad.

También se incorporó el marco de la sociología de la juventud que posibilita repensar este fenómeno desde una dimensión subjetiva y en relación a los parámetros culturales juveniles actuales. Los jóvenes que transitan hoy las universidades suelen caracterizarse por valorar la individualización, el uso de la interconectividad y los medios virtuales, así como buscan realizar variedad de experiencias vitales (Krauskopf, 2009). El desarrollo de biografías lineales, “primero estudio, luego trabajo”, se desdibuja en la actualidad y las trayectorias de vida se vuelven más diversificadas y flexibles (Gastron, & Oddone, 2008). Bendit (2009) plantea que esto está relacionado en gran medida con cuatro factores: (a) la erosión del mercado laboral para los jóvenes; (b) la ampliación del período educativo formativo; (c) el crecimiento de una fuerte cultura del consumo y las transformaciones paralelas de subculturas y (d) la multiplicidad de formas de vida en común. En este sentido, el concepto de desinstitucionalización del curso de vida y la caída de la juventud como “moratoria” -como etapa intermedia entre la infancia y la adultez signada por la adquisición de roles para el futuro- posibilita analizar esta simultaneidad entre trabajo y estudio cuando estas prácticas no están asociadas a necesidades puramente económicas.

En este contexto, cabe preguntarse cómo significan el trabajo los jóvenes estudiantes, que valor le asignan y qué lugar ocupa éste en el proceso de construcción de sus subjetividades como estudiantes, como trabajadores y como jóvenes.

En el marco de los objetivos generales de caracterizar las trayectorias formativas y laborales de estudiantes de la Universidad Nacional de Mar de Plata, así como de caracterizar los nuevos emergentes -trayectorias discontinuas, identidades situacionales y desinstitucionalización de los cursos de vida- que atraviesan a estas subjetividades juveniles, se tiene como objetivo específico de este trabajo el análisis de los sentidos que los estudiantes asignan al trabajo. Nos preguntamos por el lugar que ocupa la actividad laboral en el proceso de producción de subjetividad de este grupo de jóvenes y los sentidos que construyen del trabajo en la simultaneidad de sus trayectorias laborales y estudiantiles.



Metodología.

El enfoque metodológico adoptado integra diferentes perspectivas que se complementan entre sí y permiten la elucidación del problema a investigar. El estudio de “trayectorias formativas y laborales” se realiza desde la perspectiva de Panaia y Budich (1998) y Godard y Cabanes (1996). La idea de temporalidades subjetivas y estructurales (Pacenza, & Más, 2003) que se actualizan en situaciones, captan los aspectos diacrónicos del fenómeno (metodología cualitativa) y los aspectos sincrónicos (enfoque cuantitativo). De esta manera, el uso de las trayectorias posibilita integrar datos de los actores, de la institución y del mercado de trabajo, conservando la doble dimensión de los procesos. Asimismo, la articulación de metodologías cuantitativas posibilita una triangulación de datos que enriquece el análisis y favorece su comprensión de manera más integral.

En esta línea, en la investigación se utilizaron dos técnicas de recolección de datos. En un primer momento se aplicó una encuesta “*Prácticas de estudio-trabajo de los estudiantes de la UNMdP*”, a una muestra de estudiantes avanzados (n=278) de distintas facultades de la Universidad Nacional de Mar del Plata estratificada por facultad, obtenida sobre la cantidad de egresados del año previo según los registros de dicha institución. La misma indaga el perfil sociodemográfico, historia educacional y ocupacional, así como la relación entre estudio y trabajo. En un segundo momento, mediante un muestreo teórico, cuyo criterio fue el tipo de trabajo -permanente, temporario o esporádico, eventual, ausencia de experiencia laboral-, se seleccionaron los casos a los que se administraron las entrevistas, para abordar el sentido del trabajo desde la perspectiva de los actores. Las mismas fueron elaboradas en base a ejes que consideran aspectos de la vida familiar, la trayectoria laboral y académica de los estudiantes y su articulación. A partir de la perspectiva de los actores, el trabajo como tal, no es tomado solamente como un simple indicador estadístico, como dice C. Guzmán (2004) esta elección metodológica implica partir del reconocimiento del estudiante como un actor que le asigna significado a sus prácticas y construye un sentido para sus acciones. Es así que el análisis se centró en lo que los estudiantes



viven, sienten y expresan, y el trabajo, no fue tomado como indicador o variable que refiere a una situación en el contexto.

Sentido del trabajo. Análisis e interpretación

El perfil socio-demográfico y socioeconómico de los estudiantes encuestados, se corresponde en su gran mayoría con la llamada “*clase media autónoma*” (Torrado, 1992), resultado que es coincidente con trabajos anteriores realizados por este grupo, (Riquelme, Pacenza, & Herger, 2008; Ruiz & Zapata, 2004).

En lo que refiere a la trayectoria laboral de los estudiantes, aproximadamente el 95% ha trabajado alguna vez, observándose que en la actualidad el 64% de los estudiantes desempeña alguna actividad laboral mientras estudia. Asimismo, un 45.3% dice trabajar para cubrir gastos de subsistencia -sea porque son Jefes de Hogar o porque deben contribuir a los ingresos de su familia-, un 33 % lo hace para adquirir experiencia laboral y un 22% lo hace para independizarse económicamente y por razones ligadas al crecimiento personal, independencia de los padres o necesidades de consumo⁴.

En cuanto a la situación laboral de los que trabajan todo el año “*el 31% de los estudiantes tienen trabajos en blanco registrados y el 69% tienen trabajos precarios, las mujeres superan en tres puntos a los hombres en trabajos en blanco. Consideramos que la situación de precariedad laboral está más asociada a la condición juvenil que al género, ya que son los jóvenes quienes están más expuestos a padecer la flexibilidad laboral y el desempleo*” (Pacenza, 2001:3)

Aproximadamente la mitad de los alumnos trabajan por razones de subsistencia. Sin embargo, es de destacar que un porcentaje importante de los que trabajan (55%), no lo hacen por estos motivos. El análisis de datos mostró que una gran parte de los estudiantes que trabajan provenían de hogares de los niveles socioeconómicos más altos por lo que estos resultados cuestionaron las primeras hipótesis planteadas que referían a cuestiones más estructurales. Por ello, posteriormente y en el interés de profundizar sobre los estudiantes que trabajan por razones no estrictamente económicas, se tomaron

⁴ Ver Pacenza, 2001; Pacenza, & Más, 2009; Pacenza, & Echeverría, 2010



entrevistas que focalizaron sobre las motivaciones que llevaban a la simultaneidad de prácticas de estudio y trabajo y se indagó acerca del significado que le atribuyen al trabajo.

El *sentido del trabajo* y los motivos de la realización de prácticas simultáneas entre estudio y trabajo por parte de los estudiantes son múltiples y cambiantes, no habría un único sentido del trabajo fijo y para siempre (Pacenza, 2011). El sentido del trabajo es una construcción personal, subjetiva y compleja, referido a una situación o a un conjunto de situaciones. Para poder captar este sentido se ha incorporado la perspectiva de los estudiantes, inmersos en una situación presente que articula y se relaciona con el desarrollo de su biografía (pasado - presente - futuro). Así, el sentido del trabajo es el significado de las prácticas realizadas desde la perspectiva del estudiante, referencia a lo que señalaba W. Mills (1964) sobre la articulación entre la biografía, la historia y la sociedad. Este *sentido* no es algo fijo, no es una foto, no es inmutable, sino que es dinámico y seguramente se observarían transformaciones si se volviera a tomar la misma entrevista un tiempo después.

Es así que, las respuestas fueron agrupadas y organizadas a partir del significado central atribuido al trabajo, y se distinguieron cuatro grupos: a) el trabajo ligado a la *necesidad*, b) el trabajo para *adquirir experiencia*; c) para *crecimiento personal* y d) ligado al *consumo*.

El trabajo como *necesidad* agrupa a aquellos que entienden el trabajo como la actividad que les permite acceder a los medios económicos para la satisfacción de necesidades -ya sea de subsistencia como de sostén de los propios estudios-

“no podía dejar de trabajar, o sea la carrera la tuve que mantener yo, no se podía sino en mi casa” (Estudiante de Agrarias)

“me motivó a empezar a trabajar tener mis propios ingresos básicamente y no depender de mis papás” (Estudiante de la carrera de Contador Público Nacional)

“Para solventar mis estudios y ayudar en mi casa trabajo en verano” (Estudiante de Humanidades)



Cabe diferenciar en este grupo a aquellos estudiantes que son sostén del hogar o necesitan trabajar para solventar sus estudios de aquéllos que colaboran con los gastos del hogar, fundamentalmente con el trabajo en temporada de verano.

Un segundo sentido del trabajo refiere a la *adquisición de experiencia laboral* previa al egreso. Los estudiantes piensan que el trabajo es una actividad que les propicia un espacio de aprendizaje y formación de experiencia, algunos también lo entienden como un espacio de formación de aspectos prácticos de su actividad profesional en y, a su vez, varios creen que les ayudará a integrarse de manera más sólida al mercado de trabajo en el futuro (Mazzetti, & Echeverría, 2009). Para este grupo de estudiantes, el trabajo no es sólo fuente de ingresos sino que también adquiere gran valor la experiencia que se transita en el lugar de trabajo y los aprendizajes que les habilita. Los motivos a corto plazo se ubican directamente en el deseo de aprender, mientras que los motivos a largo plazo se dirigen hacia una perspectiva más amplia que contempla la formación profesional. En esta última dimensión es en la única en la que se observa una ligazón entre presente y futuro, una necesidad de articular un presente de estudiante con el futuro profesional. Hay en estos casos una búsqueda de acortamiento de distancias entre el mundo académico y el trabajo o entre teoría y práctica. (Pacenza, 2011: 5)

“(...) a la hora de presentarte o moverte o la actitud ante buscar un trabajo, a mí me dio un montón de herramientas trabajar” (Estudiante de Psicología)

“entrar en una experiencia en el ámbito laboral, que no era especialmente en el que me iba a dedicar pero sí ya en relación de dependencia, era interesante para empezar a experimentar y no tener que hacerlo cuando terminara la carrera; entonces el trabajo me pareció que era necesario como experiencia” (Estudiante de Ciencias Exactas)

“trabajar me da elementos desde la práctica, el hecho de estar con otras personas, ver como se reacciona a las medidas, también recién en la experiencia te das cuenta de lo que más te gusta” (Estudiante de Ingeniería)



“trabajé como secretaria en un consultorio donde atienden psicólogos, más que por la plata fue por la experiencia, que la verdad me resultó muy interesante ver la dinámica de un consultorio” (Estudiante de Psicología)

Un tercer conjunto de sentidos está referido a aspectos subjetivos que algunos estudiantes mencionan y que se corresponden con el grupo (c) para *crecimiento personal*. En esta categoría se agruparon las respuestas que hacen referencia a cuestiones ligadas al desarrollo personal y a la adquisición de habilidades y competencias que la institución universitaria no otorgaría. Los estudiantes manifiestan que el trabajo les da un sentido de realidad que el estudiar únicamente no se los brindaría; que favorece otro tipo de socialización, dado que el ámbito laboral suele contar con una población más heterogénea que la universidad; y también comentan que el trabajo constituye para ellos una fuente de crecimiento como personas.

“Pienso que el trabajar me realiza como persona y te hace más profesional, te da el contacto con la realidad... el estar en obra es todo un desafío porque te exponés a los otros desde tus clientes hasta los albañiles que te están probando continuamente” (Estudiante de Arquitectura)

“Para mí es muy importante el trabajo porque además de preveer tus necesidades básicas, al que le gusta el trabajo, lo que está haciendo, es una manera de realizarse personalmente también” (Estudiante de Abogacía)

“Además en mi caso, el trabajo es algo que te da crecimiento personal, ahora puedo opinar de un montón de cosas” (Estudiante de la carrera de Contador Público Nacional)

Por último en el grupo (d) hemos agrupado a aquellos estudiantes que asignaron a las necesidades de *consumo* el motivo central de su actividad laboral. Este grupo de estudiantes trabaja para obtener ingresos para sus consumos personales, como ropa, discos, viajes, gastos asociados al ocio.

“Trabajo para comprarme cosas, para viajar, para darme los gustos... (Derecho)



“Para irme de vacaciones, comprarme ropa, no trabajo por necesidad sino que trabajo para poder gastar en lo que quiero” (Estudiante de Psicología)

“Aunque trabajar me atrasa en la carrera, trabajando puedo vivir otras cosas, hacer lo que quiero, gastar en lo que me gusta” (Estudiante de diseño)

Casi todos los integrantes de este agrupamiento dicen vivir en el hogar familiar sus padres les solventan parte de sus gastos y el ingreso que reciben en el trabajo va dirigido a gastarlo a costear únicamente sus consumos personales.

En este sentido, se observa una tendencia en aumento de estudiantes de clase media y media-alta que buscan tener ingresos propios con el fin de lograr una cierta autonomía económica de los padres, que les permite acceder al consumo, de ropa, de viajes, de ocio, de electrónica, etc. continúan viviendo en casa de su familia de origen y el ingreso de su trabajo no contribuye a solventar los gastos del hogar. Este fenómeno puede ser pensado como parte de nuevos modos de transición a la vida adulta que se dan en la actualidad en el marco de la desestandarización de las trayectorias de vida (Bendit, Hahn, & Miranda, 2008; Otero, 2009).

En esta dimensión podemos decir que el trabajo justifica su sentido en la necesidad de solventar el ocio. Tampoco aparece en estos casos el trabajo ligado a una proyección futura sino más bien a una forma de estar bien hoy, de tener una gratificación inmediata. (Pacenza, 2011).

En cuanto a las relaciones entre afinidad estudio y trabajo, un 32% de los estudiantes de la muestra declararon que sus trabajos tienen una alta vinculación con sus carreras de grado y pueden aplicar en su trabajo lo que aprenden en la carrera. Un 27% indicó que no tiene ninguna relación y el resto de la muestra se distribuye equitativamente entre las opciones de respuesta: “media”, “relativa” y “muy baja. No obstante, aquellos que han respondido que su trabajo tiene baja o muy baja afinidad, valoran su ocupación por el ingreso económico y porque el trabajo les posibilita la realización de otros deseos, *consumo, realización personal y experiencia*. De esta forma, se observa como la valoración positiva de la experiencia laboral puede



construirse tanto cuando los estudiantes tienen empleos afines a sus estudios como cuando no.

A partir de los datos analizados se puede distinguir otra categoría de estudiantes -que no son analizados en esta ponencia-, que son los estudiantes que no trabajan, para los cuales el estudio es su actividad central y que han encontrado en el espacio universitario una significación especial, un espacio dador de sentido a su trayectoria. Esta significación otorgada a la vida universitaria también la tiene un porcentaje importante de los alumnos que trabajan, pero son aquéllos que trabajan a tiempo parcial o de manera esporádica. Para estos estudiantes, trabajadores esporádicos o de tiempo parcial con veinte horas semanales o menos, el trabajo les resta tiempo al ocio, pero no al estudio, tal como expresara una estudiante de derecho *“antes perdía más el tiempo, ahora me organizo mejor y dedico las mismas horas al estudio”*.

En relación al nivel de compromiso con la universidad o con la carrera, hemos observado que varía en relación a la cantidad de horas dedicadas al trabajo, así los que trabajan cuarenta horas semanales tienen un lazo más débil con la universidad y, a la inversa, cuanto menos horas se dedican al trabajo más compromiso con la carrera. No obstante, todos los entrevistados más allá de si trabajan o no, se identifican como estudiantes antes que como trabajadores, exceptuando aquéllos que tienen otros títulos, que son mayores de treinta años y están realizando una segunda carrera. Como bien plantea Bauman (2000), la identidad en nuestras sociedades es como una costra volcánica que se endurece, vuelve a fundirse y cambia constantemente de forma.

En las entrevistas e historias de vida se ha observado que para los jóvenes universitarios el estudiar no es una actividad central, ellos se referencian también hacia otros grupos y actividades, como la música, el teatro o los grupos políticos.

Conclusiones.

El objetivo de este trabajo ha sido analizar el sentido que los jóvenes universitarios construyen sobre el trabajo que realizan con el fin de analizar qué valor le



asignan y qué lugar ocupa éste en el proceso de construcción de sus subjetividades como estudiantes, como trabajadores y como jóvenes.

Nos preguntamos por el lugar que ocupa la actividad laboral en el proceso de producción de subjetividad de este grupo de jóvenes y los sentidos que construyen del trabajo en la simultaneidad de sus trayectorias laborales y estudiantiles. Nuestra primera hipótesis correlacionaba trabajo con necesidad económica, esta hipótesis fue opacándose a medida que obteníamos los primeros resultados que mostraron que el trabajar y estudiar no era una actividad realizada solamente por los estudiantes provenientes de sectores más bajos, sino que un porcentaje importante de aquellos provenientes de los sectores I y II también trabajaban, por lo que esta primera hipótesis fue abandonada y se introdujeron nuevos parámetros de análisis para entender el problema en cuestión.

Al incorporar el marco teórico de la sociología de la juventud, se enriqueció la interpretación en la medida que hace hincapié en el quiebre del modelo biográfico lineal propio de la modernidad, y la des-institucionalización de las trayectorias de los jóvenes. Este marco nos permitió incorporar otras dimensiones a la interpretación del problema que nos ocupa. Y es así que iniciamos una nueva etapa de investigación incorporando la perspectiva de los actores. Es así que se organizaron las respuestas en cuatro grupos.

Los estudiantes ubicados en los tres últimos grupos hacen visible algunas cuestiones discutidas a lo largo de esta investigación, el trabajo ligado a la experiencia o al crecimiento personal pone en cuestión el concepto de juventud como moratoria, ya que parecería que la experiencia, el crecimiento personal, el aprendizaje, el entretenimiento, son dimensiones requeridas y buscadas en forma simultánea por los estudiantes y no postergadas para la futura adultez.

El trabajar para las necesidades de consumo también hace visible una búsqueda de goce y hedonismo ligada a lo que Bauman (2000) denominó la “estética del consumo”. *Para alcanzar los placeres de una vida normal, se necesita dinero, y los pobres se encuentran ante un escenario de consumo rapaz y con la incapacidad de solventar los estándares del consumo: nada calmará el dolor de la inferioridad evidente* (Bauman, 2000:67).



La certidumbre de vivir tiempos de incertidumbre (Krauskopf, 2003) y la necesidad de los jóvenes de armar estrategias que articulen con el afuera impactan sobre el modelo exclusivista de estudiante full time, haciendo estallar las misiones clásicas de la institución universitaria como concentradora de la formación, la información y como garante de una articulación entre el saber-hacer y saber-ser.

Los resultados obtenidos hacen pensar en nuevas cuestiones a investigar y profundizar, tras habernos encontrado que no hay un solo tipo de estudiantes, ni tampoco un único modo de transcurrir la vida universitaria. Así, hay estudiantes que se definen como *trabajadores* en primer lugar, son más trabajadores que estudiantes, no tienen un lazo fuerte con su carrera, o no les atrae demasiado la facultad y el trabajo es la actividad en la que se referencian; dentro del grupo de los que trabajan se encuentran los que se definen como *estudiantes* en primer lugar y luego como *trabajadores*, que podrían integrar la categoría de *estudiantes trabajadores*, ellos han encontrado en el trabajo un buen complemento a la vida universitaria; por último, hay un grupo importante de estudiantes, que cursan carreras tecnológicas como ingeniería, ingeniería agraria y/o de ciencias exactas que, la organización curricular y el régimen de enseñanza, no les permite trabajar en simultáneo con el estudio, en este grupo se encuentra el mayor porcentaje de estudiantes a tiempo completo, con un lazo más fuerte con los profesores, investigadores y autoridades de la facultad, que junto con aquéllos que les apasiona la carrera y la vida universitaria formarían parte de un grupo que se define como estudiantes, serían para nosotros el tipo puro, *estudiantes puros*, en sentido weberiano.

Un aspecto importante que hemos encontrado es la dificultad que tienen los estudiantes que trabajan cuarenta horas semanales y que no logran integrarse plenamente a la actividad universitaria, permanecen en la universidad lo necesario y a veces ni siquiera eso, como planteaba una estudiante “*voy lo necesario, pero sólo a los prácticos, a los teóricos no puedo... igual no son obligatorios*”. Muchos de ellos tienen trabajos precarios por lo que tendrían una doble precariedad educativa y laboral, para estos alumnos recibirse en los tiempos estipulados es bastante complejo, su manera de transcurrir en la universidad haciendo puente permanente con las obligaciones laborales



hace que no pueden apropiarse de todas las actividades extracurriculares que la universidad ofrece, esta temática es la que estamos desarrollando en la investigación aún en curso.

Así podemos observar que no hay un tipo de estudiante único, a medida que profundizamos la investigación fuimos construyendo perfiles diferentes que podrían ampliarse aún más. Ni la condición estudiantil es unitaria ni tampoco los estudiantes que trabajan son homogéneos. Esta problemática entre estudiantes universitarios y trabajo, debe abordarse como una nueva cuestión para la que habría que elaborar estrategias institucionales que superen la simple interpretación acerca de la positividad y/o negatividad de la simultaneidad entre estudios y trabajo y que permitan abordar la complejidad del problema, si es que aspiramos a tener una educación superior inclusiva y de calidad.

Referencias Bibliográficas.

Bauman, Z. (2000) *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona.

Gedisa. Bendit, R. (2009). *Transiciones a la vida Adulta. Principales dimensiones analíticas*. En *Curso “Jóvenes, educación y trabajo. Nuevas tendencias y desafíos”*: *La condición joven contemporánea* [Bibliografía del curso] Documento no publicado. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Buenos Aires, Argentina.

Bendit, R., Hahn, M., & Miranda, A. (2008). *Transiciones juveniles: procesos de inclusión social y patrones de vulnerabilidad en un mundo globalizado*. Buenos Aires: Prometeo.

Gastron, L., & Oddone, M. J. (2008). Reflexiones en torno al tiempo y el paradigma del curso de vida. *Perspectivas en Psicología y Ciencias Afines*, 5 (2).



Godard, F., & Cabanes, R. (1996). *Uso de las historias de Vida en las Ciencias Sociales*. Centro de Investigaciones sobre Dinámica Social, Serie II, Universidad del Externado de Colombia, Bogotá.

Guzmán Gomez, Carlota (2004) *Entre el estudio y el trabajo. La situación y las búsquedas de los estudiantes de la UNAM que trabajan.* / Cuernavaca: UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias

Krauskopf, Dina (2003) *Proyectos, incertidumbre y futuro en el período juvenil*. Conferencia editada en el cuarto Congreso Argentino de Salud Integral del Adolescente, setiembre de 2001, Rosario, Santa Fe y editada en el 2003 por el Archivo argentino de Pediatría.

Krauskopf, D. (2009). *Curso "Jóvenes, educación y trabajo. Nuevas tendencias y desafíos": La condición joven contemporánea* [Bibliografía del curso] Documento no publicado. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Buenos Aires, Argentina

Mazzetti, M. S. & Echeverría, J. (2009, diciembre). *Incidencia de la práctica laboral en las expectativas de inserción laboral profesional de los estudiantes avanzados de la Universidad Nacional de Mar del Plata*. Ponencia presentada en el IV Congreso Marplatense de Psicología, Mar del Plata, Argentina.

Otero, A. E. (2009). *Procesos de transición a la vida adulta: un estudio cualitativo con jóvenes argentinos*. [Tesis de doctorado]. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Pacenza, M.I. (2011, diciembre) *Subjetividad, Trabajo y Estudio en estudiantes universitarios*, ponencia presentada al Congreso marplatense de psicología, UNMdP.

Pacenza, M. I., & Echeverría, J. (2010, noviembre). *Motivación de los estudiantes avanzados para sostener simultáneamente prácticas laborales y formativas. El caso de la UNMdP*. En: Memorias del II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XVII Jornadas de



Investigación y Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Buenos Aires, Argentina.

Pacenza, M. I., & Más, F. (2003). Implicancias derivadas del uso de Trayectorias laborales en Investigaciones relativas a la Inserción Laboral de Graduados Universitarios. En: Pacenza, M. I., & Cordero, S. (2003). *Universidad y Sociedad. Trayectorias Laborales de los psicólogos egresados de la UNMdP*. Buenos Aires: Ediciones Suárez.

Pacenza, M. I. & Más, F. (2009, agosto). *Trayectorias laborales y sentido del trabajo en estudiantes avanzados de los estudiantes avanzados de la Universidad Nacional de Mar del Plata*. Ponencia presentada en el IX Congreso Nacional de Estudios del Trabajo de ASET, Buenos Aires, Argentina.

Panaia, M., & Budich, V. (1998). La cuestión del método. *El Monitor*, 1 (2). Universidad de Buenos Aires.

Paoloni, P. V. (2011). Trayectorias laborales y trayectorias académicas. Puntos de encuentro y desencuentro en estudiantes universitarios. *Revista Iberoamericana de Educación*, 55 (2), 1-11.

Riquelme, G., Pacenza, M. I., & Herger, N. (2008). *La Universidad frente a las demandas sociales y productivas. Tomo 2: Estudio y trabajo de estudiantes universitarios: acceso al empleo, etapas ocupacionales y expectativas sobre la vida profesional*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Ruiz, M.; Zapata, L. (2004) *Trayectoria estudiantil e inserción profesional*. En Pacenza (compiladora) *Universidad y Sociedad. Psicólogos e inserción laboral*. Ediciones Suárez. Mar del Plata, Buenos Aires.

Torrado, S. (1992) *Estructura social de la Argentina. 1945-1983*. Buenos Aires, Ediciones de La Flor.